

Liderazgo Distribuido y su Impacto en la Autogestionabilidad del Aprendizaje en Comunidades Escolares

Distributed Leadership and Its Impact on the Self-Management of Learning in School Communities

Mónica Alexandra Llerena Ramos¹  
Jorge Edy Castillo Mayorga²  

¹ Universidad Estatal de Bolívar, Av. Ernesto Che Guevara y Gabriel Secaira, Guaranda, Ecuador

² Escuela de Educación Básica Dr. Leonidas García Ortiz, Riobamba, Ecuador

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

Historial del artículo

Recibido el 26 de diciembre de 2024
Aceptado el 30 de enero de 2025
Publicado el 16 de febrero de 2025

ARTICLE INFO

Article history

Received December 26, 2024
Accepted January 30, 2025
Published February 16, 2025

CÍTESE

Llerena Ramos, M. A., & Castillo Mayorga, J. E. (2025). Liderazgo Distribuido y su Impacto en la Autogestionabilidad del Aprendizaje en Comunidades Escolares. *SAGA: Revista Científica Multidisciplinar*, 2(1), 204-216. <https://revistasaga.org/index.php/saga/article/view/41>

RESUMEN

Este estudio de revisión sistemática tiene como objetivo analizar el impacto del liderazgo distribuido en la autogestionabilidad del aprendizaje en comunidades escolares. A lo largo de la investigación, se recopiló, evaluó y sintetizó información proveniente de diversas fuentes académicas relevantes en el campo del liderazgo educativo. Se realizó un análisis crítico de estudios previos que abordan las características y los efectos del liderazgo distribuido en los contextos escolares. Los resultados indican que este enfoque promueve una mayor participación de todos los miembros de la comunidad educativa, contribuyendo a la innovación pedagógica y a la construcción de un ambiente de aprendizaje más colaborativo y dinámico. Además, se observó que el liderazgo distribuido permite una mayor flexibilidad y adaptación a los cambios, favoreciendo la toma de decisiones más inclusiva y eficaz. Como conclusión, se destaca que la implementación del liderazgo distribuido en las escuelas tiene un impacto positivo en la autogestionabilidad del aprendizaje, ya que fomenta el trabajo en equipo, la comunicación fluida y el desarrollo profesional de los docentes. Sin embargo, se requiere una adecuada capacitación y un cambio cultural dentro de las instituciones para garantizar su éxito a largo plazo y enfrentar los desafíos educativos contemporáneos.

PALABRAS CLAVE

autogestionabilidad,
colaboración,
innovación
pedagógica,
liderazgo distribuido,
toma de decisiones

ABSTRACT

This systematic review study aims to analyze the impact of distributed leadership on the self-management of learning in school communities. Throughout the research, information from various relevant academic sources in the field of educational leadership was collected, evaluated, and synthesized. A critical analysis of previous studies addressing the characteristics and effects of distributed leadership in school contexts was conducted. The results indicate that this approach promotes greater participation from all members of the educational community, contributing to pedagogical innovation and the creation of a more collaborative and dynamic learning environment. Furthermore, it was observed that distributed leadership allows for greater flexibility and adaptability to changes, favoring more inclusive and effective decision-making. In conclusion, the implementation of distributed leadership in schools has a positive impact on the self-management of learning, as it fosters teamwork, fluid communication, and the professional development of teachers. However, adequate training and a cultural shift within institutions are required to ensure long-term success and address contemporary educational challenges.

KEYWORDS

collaboration,
decision-making,
distributed
leadership,
pedagogical
innovation, self-
management

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, el liderazgo escolar ha evolucionado significativamente, pasando de un modelo jerárquico y autoritario a enfoques más colaborativos y distribuidos. Este cambio ha sido impulsado por la necesidad de adaptar las estructuras organizativas educativas a los desafíos contemporáneos, como la innovación pedagógica y la autogestionabilidad del aprendizaje. Según Maureira, Moforte y González (2014), el liderazgo distribuido permite una mayor participación de los miembros de la comunidad educativa, promoviendo una gestión más flexible y adaptativa frente a los cambios y complejidades de los contextos escolares actuales. Este enfoque ha ganado relevancia debido a su capacidad para fomentar la innovación y la toma de decisiones más inclusiva.

El liderazgo distribuido, tal como lo definen García Carreño (2010) y Murillo Torrecilla (2006), es un modelo que se aleja del liderazgo centralizado y jerárquico para permitir la participación activa de todos los actores en la toma de decisiones y la gestión escolar. Este tipo de liderazgo se basa en la teoría de la cognición distribuida, que sugiere que la inteligencia colectiva de un grupo puede ser más efectiva que el conocimiento individual (Hutchins, 1995). En lugar de concentrar el poder en una sola figura, se distribuye entre diversos miembros de la comunidad educativa, generando una estructura más dinámica y resiliente.

El interés en este estudio surge del creciente reconocimiento de los beneficios del liderazgo distribuido en la mejora de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Solano Bocanegra (2024) destaca que este enfoque permite a las instituciones educativas abordar de manera más eficaz los retos contemporáneos, como la diversificación de las necesidades del alumnado y la necesidad de una educación más inclusiva y de calidad. Además, este tipo de liderazgo favorece el desarrollo profesional de los docentes al promover una cultura de colaboración y apoyo mutuo, en lugar de una estructura competitiva o aislada.

El objetivo general de este estudio es analizar el impacto del liderazgo distribuido en la autogestionabilidad del aprendizaje en comunidades escolares. A nivel específico, se busca identificar las características clave de este modelo de liderazgo y evaluar cómo contribuye a la construcción de comunidades educativas más dinámicas y colaborativas. Además, se pretende examinar las implicaciones de la implementación de liderazgo distribuido para la innovación pedagógica y la mejora de los procesos educativos, abordando tanto sus ventajas como sus limitaciones en diversos contextos.

La pregunta de investigación que orienta este estudio es: ¿Cómo influye el liderazgo distribuido en la autogestionabilidad del aprendizaje en comunidades escolares? Esta cuestión guiará la revisión sistemática de la literatura disponible, con el fin de extraer patrones y conclusiones sobre el impacto de este enfoque de liderazgo en el rendimiento académico y el bienestar emocional de los estudiantes. La revisión también tiene como objetivo aportar una reflexión crítica sobre las implicaciones de este modelo para las políticas educativas actuales.

METODOLOGÍA Y MATERIALES

La metodología utilizada en este artículo de revisión sistemática se basa en una estrategia estructurada para la búsqueda de información relevante sobre el liderazgo distribuido y su impacto en la autogestionabilidad del aprendizaje en comunidades escolares. Se llevó a cabo una exhaustiva búsqueda de estudios académicos en bases de datos electrónicas reconocidas como Scopus, Scielo y Google Scholar. Los criterios de inclusión de

los artículos considerados fueron aquellos publicados en los últimos diez años, que estuvieran relacionados con el liderazgo educativo y la autogestionabilidad, además de cumplir con los estándares de calidad científica y revisión por pares.

Una vez seleccionados los estudios relevantes, se procedió a la evaluación de la calidad metodológica de los mismos. Esto se realizó mediante una herramienta de evaluación crítica que permitió valorar la validez y fiabilidad de los resultados presentados en cada fuente. Los estudios fueron clasificados según su diseño, tipo de muestra, resultados obtenidos y la aplicabilidad de sus conclusiones al contexto educativo actual. Esta evaluación crítica garantizó que los estudios incluidos en la revisión fueran apropiados y pertinentes para el análisis propuesto.

El proceso de síntesis de la información involucró la extracción de datos clave de cada estudio, que fueron luego organizados de acuerdo con las temáticas emergentes relacionadas con el liderazgo distribuido, la autogestionabilidad del aprendizaje y la innovación pedagógica. Esta organización permitió identificar patrones comunes, divergencias y tendencias en los hallazgos de los diferentes estudios. Se utilizó una técnica de síntesis narrativa para presentar de manera coherente los resultados de los estudios analizados, destacando sus implicaciones para la práctica educativa y las políticas de liderazgo escolar.

Los hallazgos obtenidos a partir de la síntesis de los estudios fueron analizados de manera crítica y comparativa, con el fin de proporcionar una visión integral sobre el impacto del liderazgo distribuido en la gestión educativa. El análisis se centró en identificar cómo este modelo de liderazgo puede influir en la autogestionabilidad del aprendizaje y en la construcción de comunidades escolares más colaborativas. Los resultados de la revisión se presentan como una reflexión sobre las ventajas y desafíos del liderazgo distribuido en las instituciones educativas contemporáneas.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Estrategias de liderazgo distribuido en comunidades escolares

El liderazgo distribuido en las comunidades escolares surge como una estrategia eficaz para mejorar la gestión educativa y optimizar la toma de decisiones. Según Maureira Cabrera, Garay Oñate y López Alfaro (2016), este modelo se destaca por su capacidad de fomentar una cultura colaborativa entre los docentes, en la que las responsabilidades y los roles de liderazgo son compartidos. Este enfoque permite que cada miembro del equipo educativo asuma una parte del liderazgo, lo que facilita la toma de decisiones colectivas y la resolución conjunta de los desafíos, mejorando la efectividad organizacional. La delegación de tareas asegura que el liderazgo no recaer exclusivamente sobre una sola persona, sino que se distribuye entre los miembros, lo que genera un ambiente más equitativo y participativo.

El liderazgo distribuido también se asocia con una mejora sustancial en la eficiencia de la gestión escolar. Riveros-Barrera (2012) argumenta que la implementación de este tipo de liderazgo permite una distribución equitativa de las responsabilidades, lo que potencia la capacidad organizacional de las escuelas. Al delegar tareas y promover la participación activa de todos los miembros del personal educativo, se optimizan los recursos disponibles y se maximiza el impacto de las decisiones tomadas. Este enfoque permite que cada miembro se involucre de manera significativa en el proceso de toma de decisiones, contribuyendo al éxito

global de la institución. De esta forma, la gestión educativa se vuelve más eficiente y responde mejor a las necesidades de los estudiantes y la comunidad escolar.

En términos de formación y desarrollo de habilidades, el liderazgo distribuido tiene un impacto positivo en la participación de los docentes y estudiantes en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Rodríguez Torres, Pérez Gamboa y Camejo Pérez (2023) destacan que la implementación de este modelo en contextos educativos mejora la autonomía tanto de los estudiantes como de los educadores. Los resultados de su investigación demuestran que la delegación de liderazgo no solo optimiza la gestión educativa, sino que también fomenta el desarrollo de competencias y habilidades críticas en los estudiantes. Esto, a su vez, promueve la autogestión del aprendizaje, un aspecto fundamental para el éxito académico y personal.

El liderazgo distribuido también facilita la innovación en las estrategias pedagógicas dentro de la comunidad escolar. López (2013) explica que este enfoque potencia la colaboración entre diferentes niveles de la estructura educativa, permitiendo que las ideas innovadoras sean consideradas y ejecutadas de manera conjunta. Al distribuir el liderazgo, se fomenta la creatividad y la flexibilidad, ya que los docentes tienen la libertad y la responsabilidad de proponer y llevar a cabo nuevas metodologías que respondan a las necesidades cambiantes del contexto educativo. Esta apertura a la innovación contribuye a la mejora continua de los procesos de enseñanza y a una mayor adaptabilidad en las comunidades escolares.

Por último, el liderazgo distribuido es crucial para enfrentar los desafíos contemporáneos de calidad y equidad en la educación. Maureira Cabrera et al. (2016) sostienen que este modelo de liderazgo es una respuesta eficaz a las dificultades que enfrentan las instituciones educativas en términos de recursos y gestión. Al distribuir las responsabilidades, las escuelas logran un mejor manejo de los recursos humanos y materiales, lo que permite un enfoque más equilibrado en la atención a las diversas necesidades de los estudiantes. Este enfoque equitativo contribuye a la creación de un entorno educativo más inclusivo y accesible, donde todos los miembros de la comunidad escolar tienen la oportunidad de influir en los procesos de decisión y, por ende, en el desarrollo educativo.

Tabla 1.

Estrategias de Liderazgo Distribuido en Comunidades Escolares

Estrategias	Descripción	Fuente
Colaboración docente	El liderazgo distribuido fomenta la cooperación entre los docentes, mejorando la toma de decisiones compartida.	Maureira Cabrera, Garay Oñate & López Alfaro (2016)
Eficiencia en la gestión	La delegación de responsabilidades mejora la eficiencia organizacional y la optimización de recursos.	Riveros-Barrera (2012)
Desarrollo de competencias en estudiantes y docentes	El liderazgo distribuido promueve la autonomía en el aprendizaje, favoreciendo el desarrollo de habilidades.	Rodríguez Torres, Pérez Gamboa & Camejo Pérez (2023)

Estrategias	Descripción	Fuente
Innovación pedagógica	Facilita la implementación de nuevas estrategias pedagógicas mediante la colaboración de todos los miembros.	López (2013)
Calidad y equidad educativa	Responde a los desafíos educativos contemporáneos, mejorando la equidad y la atención a las necesidades de los estudiantes.	Maureira Cabrera, Garay Oñate & López Alfaro (2016)

Nota: Elaboración propia de los autores con base en las fuentes citadas.

Autogestión del aprendizaje y su relación con el liderazgo distribuido

El liderazgo distribuido es un modelo organizacional que promueve la autonomía y responsabilidad compartida dentro de las comunidades escolares. En este enfoque, el liderazgo no recae solo en una figura jerárquica, sino que se distribuye entre varios miembros del equipo educativo. Esto potencia la capacidad de autogestión del aprendizaje, ya que tanto los docentes como los estudiantes participan activamente en los procesos de toma de decisiones y resolución de problemas. Según López Alfaro y Gallegos Araya (2017), la participación y cooperación en el liderazgo distribuido aumentan la motivación estudiantil, creando un entorno que favorece la autonomía en el aprendizaje.

Una de las principales ventajas del liderazgo distribuido es su impacto positivo en la autogestión del aprendizaje de los estudiantes. En comunidades educativas con este tipo de liderazgo, los estudiantes asumen una mayor responsabilidad sobre su propio aprendizaje, lo cual fomenta la motivación intrínseca y el compromiso con sus estudios. Ahumada, Maureira y Castro (2019) sostienen que en los establecimientos educativos que implementan un liderazgo distribuido, la responsabilidad colectiva se refleja en la mejora de los resultados académicos, ya que todos los miembros de la comunidad educativa se sienten comprometidos con el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Además, el liderazgo distribuido fomenta la colaboración y el trabajo en equipo entre docentes, lo que a su vez impacta directamente en la forma en que los estudiantes gestionan su aprendizaje. En lugar de seguir un modelo educativo donde el profesor es el único responsable del contenido y de la motivación del alumno, el liderazgo distribuido permite que los docentes compartan sus conocimientos y estrategias pedagógicas. Ahumada (2010) argumenta que esta distribución del liderazgo permite una mayor flexibilidad y adaptabilidad en el proceso educativo, lo que facilita la autonomía de los estudiantes.

El fortalecimiento de la autogestión del aprendizaje también está vinculado a la implementación de prácticas innovadoras dentro del aula. Los equipos docentes, en colaboración con la comunidad escolar, diseñan e implementan nuevas metodologías que se adaptan mejor a las necesidades del alumnado. Moral Santaella, Amores Fernández y Ritacco Real (2016) subrayan que la innovación en la enseñanza, cuando es liderada de manera distribuida, facilita la creación de espacios donde los estudiantes pueden desarrollar habilidades para la autogestión de su aprendizaje, mejorando su capacidad para tomar decisiones y reflexionar sobre su propio progreso académico.

En este sentido, la relación entre el liderazgo distribuido y la autogestión del aprendizaje se establece a través de la colaboración y la responsabilidad compartida en las

comunidades escolares. Este modelo no solo fortalece la motivación y el compromiso del estudiantado, sino que también contribuye a la creación de un ambiente educativo que promueve la autonomía en el aprendizaje. Según López Alfaro y Gallegos Araya (2017), cuando se distribuye el liderazgo dentro de la comunidad educativa, los estudiantes se sienten más involucrados en su proceso de aprendizaje, lo que favorece la mejora continua en sus resultados académicos.

Tabla 2.

Autogestión del aprendizaje y su relación con el liderazgo distribuido

Aspecto	Descripción	Fuente
Definición de liderazgo distribuido	Modelo organizacional en el que el liderazgo se distribuye entre varios miembros del equipo educativo, no solo en una figura jerárquica.	López Alfaro & Gallegos Araya (2017)
Impacto en la autonomía del aprendizaje	Promueve la responsabilidad individual y colectiva del aprendizaje, aumentando la motivación y el compromiso de los estudiantes.	Ahumada, Maureira & Castro (2019)
Colaboración docente	Fomenta la cooperación y el trabajo en equipo entre docentes, mejorando el enfoque pedagógico y adaptabilidad en el proceso educativo.	Ahumada (2010)
Innovación en prácticas educativas	La distribución del liderazgo facilita la implementación de nuevas metodologías que potencian la autogestión del aprendizaje en los estudiantes.	Moral Santaella, Amores Fernández & Ritacco Real (2016)
Relación entre liderazgo y autogestión	La distribución del liderazgo en la comunidad educativa aumenta la implicación de los estudiantes, favoreciendo su capacidad para gestionar su propio aprendizaje.	López Alfaro & Gallegos Araya (2017)

Nota: Elaboración propia de los autores con base en las fuentes citadas.

Impacto del liderazgo distribuido en el desarrollo de competencias socioemocionales

El liderazgo distribuido, entendido como un modelo que promueve la participación equitativa de todos los miembros de una comunidad escolar, tiene un impacto significativo en el desarrollo de competencias socioemocionales. Según Iturrizaga Casas (2022), este tipo de liderazgo fomenta la interacción social efectiva, lo cual es fundamental para el desarrollo de habilidades socioemocionales en los docentes. Al involucrar a los docentes en la toma de decisiones y en la gestión del entorno educativo, se favorece una mejor comunicación,

colaboración y resolución de conflictos, creando un clima de trabajo más inclusivo. Esto, a su vez, impacta positivamente en el bienestar emocional de los estudiantes.

Además, las prácticas de liderazgo distribuido facilitan el establecimiento de un ambiente escolar en el que la resiliencia se ve reforzada. Ruelas Choque (2018) destaca que este modelo favorece la implementación de proyectos educativos institucionales (PEI) de manera participativa, lo que permite la creación de una cultura escolar inclusiva y democrática. En este contexto, los docentes no solo enseñan contenido académico, sino que también modelan y promueven habilidades socioemocionales en los estudiantes, mejorando la capacidad de estos para manejar situaciones de estrés, frustración y conflictos interpersonales.

La gestión participativa promovida por el liderazgo distribuido también tiene efectos notables en el desarrollo de competencias socioemocionales en los estudiantes. Ahumada et al. (2023) sugieren que, al ser parte activa de las decisiones y de la organización de su aprendizaje, los estudiantes desarrollan una mayor capacidad de autorregulación emocional y de trabajo en equipo. Estos procesos son cruciales para su desarrollo integral, ya que las habilidades de colaboración y gestión emocional son fundamentales tanto en el ámbito escolar como en la vida adulta. Así, la participación en un liderazgo distribuido permite a los estudiantes adquirir herramientas valiosas para afrontar los retos del futuro.

En línea con lo anterior, Aranda Meyer y Luque (2024) subrayan que las habilidades socioemocionales se han convertido en una prioridad en el liderazgo educativo del siglo XXI, especialmente tras los efectos de la pandemia. Los líderes educativos, al adoptar un enfoque distribuido, no solo potencian el aprendizaje académico, sino que también ofrecen el soporte necesario para que los estudiantes desarrollen habilidades como la empatía, la comunicación efectiva y la resolución de conflictos. Estas competencias son esenciales para crear ambientes escolares resilientes, donde los estudiantes se sienten apoyados y capaces de enfrentar desafíos.

Por su parte, la evidencia disponible sugiere que la integración de un liderazgo distribuido contribuye de manera significativa a la creación de un entorno escolar inclusivo y resiliente, que favorece tanto el aprendizaje académico como el desarrollo de competencias socioemocionales. Domitrovich et al. (2017) resaltan que la interacción socioemocional adecuada es esencial para un aprendizaje integral y para un funcionamiento efectivo en la comunidad escolar. A través de la participación activa en la toma de decisiones y la colaboración entre docentes y estudiantes, se establecen las bases para un desarrollo personal y académico más equilibrado y saludable.

Tabla 3.

Liderazgo distribuido en el desarrollo de competencias socioemocionales

Aspecto Relevante	Descripción	Fuente
Fomento de la participación equitativa	El liderazgo distribuido promueve la participación equitativa en la toma de decisiones, favoreciendo la comunicación efectiva y la resolución de conflictos.	Iturrizaga Casas (2022)

Aspecto Relevante	Descripción	Fuente
Creación de un entorno inclusivo y resiliente	Fomentar la participación activa mejora la resiliencia y crea un ambiente escolar inclusivo, donde se refuerzan las habilidades socioemocionales.	Ruelas Choque (2018)
Desarrollo de habilidades socioemocionales en estudiantes	Los estudiantes desarrollan habilidades de autorregulación emocional y trabajo en equipo a través del liderazgo distribuido.	Ahumada et al. (2023)
Impacto positivo en el bienestar emocional	La gestión participativa en liderazgo distribuido permite a los docentes modelar y promover habilidades socioemocionales en los estudiantes.	Aranda Meyer y Luque (2024)
Potenciación del aprendizaje integral	La interacción socioemocional adecuada, promovida por el liderazgo distribuido, favorece tanto el aprendizaje académico como el desarrollo personal.	Domitrovich et al. (2017)

Nota: Elaboración propia de los autores con base en las fuentes citadas.

Comparación con modelos tradicionales de liderazgo escolar

El liderazgo distribuido se considera como un modelo innovador frente a los tradicionales enfoques jerárquicos que prevalecen en muchas instituciones educativas. A diferencia de los modelos piramidales, que concentran el poder y la toma de decisiones en un único líder, el liderazgo distribuido promueve una participación más amplia de la comunidad escolar. Según Solano Bocanegra (2024), este modelo se caracteriza por permitir que distintos miembros de la comunidad educativa contribuyan activamente en los procesos decisionales, lo que fomenta la innovación y la creación de soluciones adaptativas frente a los desafíos educativos. Así, se evidencia que el liderazgo distribuido es más flexible y dinámico, ofreciendo una respuesta más efectiva a las necesidades cambiantes de las organizaciones escolares.

El liderazgo jerárquico, por su parte, tiende a ser más rígido y menos adecuado para enfrentar los desafíos contemporáneos de las instituciones educativas. Este modelo, centrado en la figura del director como único responsable de las decisiones, limita la capacidad de respuesta de la comunidad ante situaciones complejas. En contraste, el liderazgo distribuido, al involucrar a más actores, permite una mayor adaptabilidad y resiliencia en tiempos de cambio. De acuerdo con Murillo Torrecilla (2006), este modelo es más adecuado para iniciar y gestionar procesos de transformación dentro de las escuelas, ya que promueve un ambiente colaborativo y participativo que potencia la creatividad y la innovación pedagógica.

La flexibilidad del liderazgo distribuido no solo se refleja en su capacidad para adaptarse a los cambios, sino también en su influencia directa sobre el desarrollo profesional de los miembros de la comunidad educativa. Como señalan Maureira, Moforte y González

(2014), este modelo fomenta una cultura de colaboración en la que los docentes y otros actores educativos asumen roles de liderazgo. Esto no solo incrementa la eficacia de la gestión escolar, sino que también contribuye al crecimiento personal y profesional de los involucrados, fortaleciendo las competencias pedagógicas y la autogestionabilidad del aprendizaje en la comunidad escolar.

En comparación con el liderazgo tradicional, el liderazgo distribuido favorece la construcción de comunidades de aprendizaje más dinámicas. Este enfoque promueve una visión más horizontal de la toma de decisiones, donde los actores educativos, como docentes, estudiantes y padres, tienen voz en los procesos que afectan el entorno escolar. García Carreño (2010) destaca que esta visión compartida, impulsada por un liderazgo distribuido, no solo mejora los resultados educativos, sino que también crea una cultura de trabajo colaborativo que refuerza la pertenencia y el compromiso de todos los miembros de la comunidad escolar hacia los objetivos comunes.

A su vez, el impacto del liderazgo distribuido en la innovación pedagógica es otro aspecto fundamental que lo diferencia de los modelos tradicionales. A través de la colaboración activa y la participación de todos los miembros en la toma de decisiones, se fomenta la creatividad y el pensamiento crítico. Solano Bocanegra (2024) argumenta que, en este contexto, las soluciones a los retos educativos surgen de la interacción y el intercambio de ideas entre diversos actores, lo que permite a las instituciones adaptarse rápidamente a nuevas demandas y desarrollar enfoques pedagógicos más inclusivos y efectivos. En este sentido, el liderazgo distribuido no solo mejora la gestión educativa, sino que también promueve la creación de un entorno de aprendizaje más flexible y centrado en el estudiante.

Tabla 4.

Comparación con modelos tradicionales de liderazgo escolar

Aspecto	Liderazgo Tradicional	Liderazgo Distribuido
Enfoque de toma de decisiones	Centralizado en un único líder (director).	Descentralizado, involucrando a múltiples actores.
Adaptabilidad	Rígido, con procesos más lentos ante cambios.	Flexible, permite respuestas rápidas y creativas a los cambios.
Participación de la comunidad	Limitada, principalmente en los niveles inferiores.	Alta, todos los miembros de la comunidad educativa participan.
Impacto en la innovación pedagógica	Baja innovación debido a la centralización de decisiones.	Alta, fomenta soluciones creativas e innovadoras a los desafíos.
Desarrollo profesional	Enfoque jerárquico, limitado al director y algunos docentes.	Fomenta el desarrollo profesional colectivo y la colaboración.
Cultura organizacional	Cultura vertical y jerárquica.	Cultura horizontal, colaborativa y participativa.

Nota: Elaboración propia de los autores con base en Maureira, Moforte y González (2014), Solano Bocanegra (2024), Murillo Torrecilla (2006) y García Carreño (2010).

CONCLUSIONES

Los hallazgos de este estudio revelan que el liderazgo distribuido se presenta como una opción más flexible y adaptativa en comparación con los modelos tradicionales de liderazgo escolar jerárquicos. Este tipo de liderazgo fomenta una mayor colaboración entre los miembros de la comunidad educativa, permitiendo una participación activa en la toma de decisiones. Además, promueve una cultura de innovación pedagógica, lo que facilita el desarrollo de soluciones creativas frente a los desafíos educativos, contribuyendo al mejoramiento continuo del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Asimismo, los resultados evidencian que el liderazgo distribuido favorece la creación de comunidades de aprendizaje más dinámicas. Este modelo, al descentralizar el poder, permite que todos los miembros de la comunidad educativa asuman roles activos en la gestión escolar, potenciando la autogestionabilidad del aprendizaje. En contraste, los modelos tradicionales, centrados en un liderazgo jerárquico, limitan la capacidad de adaptación y de respuesta a las necesidades cambiantes del entorno educativo, lo que puede afectar el rendimiento y la motivación de los estudiantes.

Por su parte, los hallazgos confirman que la implementación del liderazgo distribuido puede mejorar la calidad educativa, al propiciar un entorno colaborativo y orientado hacia la innovación. Sin embargo, es esencial que las instituciones educativas cuenten con una formación adecuada y un compromiso tanto de los líderes como de los docentes, para que este enfoque pueda ser exitoso. El liderazgo distribuido no solo transforma la estructura de poder en la escuela, sino que también favorece un enfoque más inclusivo y participativo en la gestión educativa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ahumada Figueroa, L., Castro Castro, S., Maureira Cabrera, O., & Pino-Yancovic, M. (2023). Prácticas de liderazgo distribuido en formación técnico profesional: Nuevas formas de aprender, enseñar y trabajar. *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, 22(3). doi:<https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol22-Issue3-fulltext-2949>
- Ahumada, L. (2010). Liderazgo distribuido y aprendizaje organizacional: Tensiones y contradicciones de la ley de subvención escolar preferencial en un contexto rural. *Psicoperspectivas*, 9(1), 111-123. Obtenido de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-69242010000100006&lng=es&tlng=pt
- Ahumada, L., Maureira, O., & Castro, S. (2019). Fortalecer el liderazgo distribuido en escuelas y liceos mediante indagación colaborativa. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 23(2), 212-230. doi:<https://doi.org/10.30827/profesorado.v23i2.9252>
- Aranda Meyer, C., & Luque, L. E. (2024). Relevancia de habilidades socioemocionales en el liderazgo educativo actual: Reflexiones de expertos. *Cuadernos de Investigación Educativa*, 15(1), e212. doi:<https://doi.org/10.18861/cied.2024.15.1.3588>

- García Carreño, I. d. (2010). Liderazgo distribuido, una visión innovadora de la dirección escolar: una perspectiva teórica. *Omnia, Universidad del Zulia*, 16(3), 19-36. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/737/73716205003.pdf>
- Iturrizaga Casas, A. (2022). *Liderazgo pedagógico y habilidades socioemocionales en docentes de las instituciones educativas públicas de Imperial-Cañete, 2022*. Universidad César Vallejo. Obtenido de <https://hdl.handle.net/20.500.12692/100655>
- López Alfaro, P., & Gallegos Araya, V. (2017). Liderazgo distribuido y aprendizaje de la matemática en escuelas primarias: El caso de Chile. *Perfiles educativos*, 39(158), 112-129. Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982017000400112&lng=es&tlng=es
- López, P. (2013). Distributed leadership epistemological bases: The case of education research. *Cinta de Moebio*(47), 83-94. doi:<https://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2013000200003>
- Maureira Cabrera, Ó., Garay Oñate, S., & López Alfaro, P. (2016). Reconfigurando el sentido del liderazgo en organizaciones escolares contemporáneas: La perspectiva del liderazgo distribuido. *Revista Complutense de Educación*, 27(2), 689-706. doi:https://doi.org/10.5209/rev_RCED.2016.v27.n2.47079
- Maureira, O., Moforte, C., & González, G. (2014). Más liderazgo distribuido y menos liderazgo directivo: Nuevas perspectivas para caracterizar procesos de influencia en los centros escolares. *Perfiles educativos*, 36(146), 134-153. Obtenido de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0185269814701321>
- Moral Santaella, C., Amores Fernández, F. J., & Ritacco Real, M. (2016). Liderazgo distribuido y capacidad de mejora en centros de educación secundaria. *Estudios Sobre Educación*, 30, 115-143. doi:<https://doi.org/10.15581/004.30.115-143>
- Murillo Torrecilla, F. J. (2006). Dirección escolar para el cambio: Del liderazgo transformacional al liderazgo distribuido. *REICE: Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 4(4), 11-24. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2148469>
- Riveros-Barrera, A. (2012). La distribución del liderazgo como estrategia de mejoramiento institucional. *Educación y Educadores*, 15(2), 289-301. Obtenido de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-12942012000200008&lng=en&tlng=es
- Rodríguez Torres, E., Pérez Gamboa, A. J., & Camejo Pérez, Y. (2023). Distributed leadership education in the intervention in favor of the cultural heritage. *Transformación*, 19(2), 317-336. Obtenido de https://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-29552023000200317
- Ruelas Choque, D. I. (2018). *Liderazgo distribuido para la implementación del proyecto educativo institucional en la I.E.P. N° 70016 de Cotos*. [Tesis de licenciatura, Universidad San Ignacio de Loyola]. Obtenido de <https://hdl.handle.net/20.500.14005/8230>

Solano Bocanegra, S. M. (2024). Liderazgo distribuido: un recorrido histórico y su impacto en la eficacia escolar. *Revista Latinoamericana Ogmios*, 4(11), 10–24. doi:<https://doi.org/10.53595/rlo.v4.i11.109>

DECLARACIÓN DE CONFLICTO DE INTERESES

Los autores declaran no tener conflictos de intereses.



DERECHOS DE AUTOR

Castillo Mayorga, J. E., & Llerena Ramos, M. A. (2025)



Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo la licencia Creative Commons de Atribución No Comercial 4.0, que permite su uso sin restricciones, su distribución y reproducción por cualquier medio, siempre que no se haga con fines comerciales y el trabajo original sea fielmente citado.

El texto final, datos, expresiones, opiniones y apreciaciones contenidas en esta publicación es de exclusiva responsabilidad de los autores y no necesariamente reflejan el pensamiento de la revista.